

CASA DE CURACION MÉDICO-QUIRÚRGICA

San Patricio 1, principal

Consulta de 11 à 1 todos los dias

SECCION DE MEDICINA
à cargo de

D. Laureano Albaladejo

SECCION DE CIRUGIA
à cargo de

Don Agustín Ruiz

Seccion de afecciones de la matriz y vias urinarias
à cargo de

Don Emilio Meseguer

Gratis à los pobres que acrediten serlo.

NOTA. En esta casa de curacion hay estancias para los operados, se practican análisis químicos y micrográficos y embalsamientos fuera y dentro de la capital.

VINO DE MESA

embotellado por el cosechero

Botella de 0'75 litros con casco. 0'55 ptas.

" " " " sin casco. 0'35 "

SERVICIO À DOMICILIO

Depósito general y venta: Ldo. Cascales, 9.

(ANTES JABONERIAS)

SIN HEREDEROS

Todo el mundo conviene en que el gobierno actual está muerto, moral y materialmente: pero de lo que no cabe tampoco duda alguna, es de que se halla sin herederos y en esto estriba seguramente la única razón de su existencia.

En ninguna de las diferentes agrupaciones, fracciones ó partidos, en que se halla dividida la política nacional, vé el país esperanzas de salvacion para su situacion actual, de positivo remedio para sus grandes males.

Todos responsables, los unos por su cooperacion, los otros por su pasividad, de las desdichas que al país afligen, ninguno de ellos es capaz de infundir justificadas confianzas, que hagan que el voto público deposite en sus manos los destinos de la nación.

La política del turno, causa de nuestros desastres todos, no puede continuar, aunque Sagasta y Silvela se empeñen en ello: tolerar su continuacion, sería en el país síntoma de muerte evidente.

La opinion reclama y las circunstancias exigen algo nuevo, algo que no sea la deplorable rutina de que hemos sido víctimas: el país no se regenera, no puede regenerarse con la continuacion y la perpetuacion de los vicios que nos han traído al presente estado de cosas.

¿Y dónde está eso nuevo que hace falta? ¿Dónde la garantía de esa necesaria regeneracion?

Nosotros solo en una parte la vemos: en una parte, lejos de los viejos moldes de la desacreditada y nefanda política.

La salvacion del país solo puede venir de una patriótica conjuncion de todas las fuerzas vivas, de todas las clases productoras, del comercio y la industria, de todo lo que trabaja y paga: de los que tienen derecho à votar por la custodia de sus propios intereses, cuya suma constituye el interés colectivo de la nación.

Si el país quiere regenerarse de veras y se cree para ello capacitado, que no espere de nadie su redencion: y la confie tan solo à su propio y exclusivo esfuerzo.

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

RESULTADO DEL CONSEJO.—COMENTARIOS É IMPRESIONES

El Consejo de Ministros celebrado anoche aprobó la distribucion de fondos, más varios expedientes de Hacienda.

Acordóse que el miércoles se celebre Consejo presidido por doña Cristina.

Este será el último que presidirá por ahora.

El ministro de Fomento será el que acompañará de jornada à la corte hasta que llegue el de Marina à San Sebastián, porque Gómez Imaz tiene que esperar la aprobacion de su proyecto fijando las fuerzas navales para este año, y además, según Dato ha dicho, esperará aquí à que se apruebe el presupuesto de Marina, marchando después à San Sebastián à sustituir à Pidal.

Los ministros dijeron que Villaverde les había comunicado el resultado de la conferencia con Puigcerver y Moret.

En vista de la actitud de las minorías el gobierno desiste de nuevas negociaciones para llegar à un arreglo. Como el proyecto que dan estas es poco y se necesitan mayores medios para gobernar, se mantendrán los proyectos de impuesto sobre la deuda, tabacos, utilidades, timbre y azúcares, si bien admitiendo modificaciones.

«Esto significa—dijimos los periodistas à los ministros—que va à discurrirse toda la obra de Villaverde, incluso los gastos.»

«¿Qué remedio queda!—nos contestó el ministro de la Gobernacion.—Este verano es de sacrificios y permaneceremos aquí discutiendo.»

El resultado del Consejo es comentadísimo.

Las impresiones son muy diversas respecto al mismo.

Hay quien supone que puede esta actitud ser un modo indirecto de facilitar à Villaverde una retirada gallarda y no aprobarse su obra.

NEGOCIACIONES FRACASADAS.

La generalidad de los políticos cree que han fracasado completamente las negociaciones para llegar à una fórmula de avenencia el gobierno y las oposiciones, debido à la actitud intransigente en que se ha colocado Villaverde.

Algunos, no obstante, esperan que Silvela logrará imponerse, pues conoce mejor cuál es la verdadera situacion de las cosas, y hará lo posible para que se encuentre dicha fórmula de concordia.

Por otra parte, la actividad de los diputados no es la más à propósito para sacar adelante los planes de Villaverde, pues aparte de los diputados azucareros y alcoholeros, y demás representantes de provincias que saldrían perjudicadas en sus intereses si fueran ley los proyectos del ministro de Hacienda, hay muchos diputados de la mayoría que desean salir pronto de Madrid.

También otros de la minoría quieren marcharse cuanto antes; y como existe la amenaza de la minoría republicana de pedir todos los días y en todos los asuntos que se cuente el número de diputados que asisten à la sesion, se daría el caso de no poderse aprobar los presupuestos aunque las Cortes permanecieran abiertas todo el verano, como quiere Villaverde.

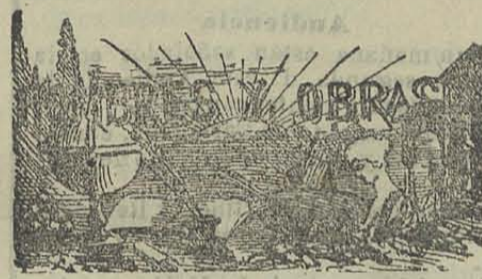
GAMACISTAS Y TETUANISTAS.

Los senadores gamacistas apoyarán à los liberales cuando se discuta en la Alta Cámara el proyecto de ley fijando las fuerzas navales.

En cambio los senadores tetuanistas votarán con los ministeriales.

El Corresponsal.

18 Julio 99.



19 de Julio

JORNADAS DEL 17, 18 Y 19 DE JULIO EN MADRID.

Soliviantado el pueblo de Madrid por el levantamiento del general O'Donnell y por los sucesos de Vicálvaro, no se mostró satisfecho con que el ministerio del conde de San Luis sucediera al formado por el duque de Rivas: queria un ministerio progresista, y como el que le daban componían moderados y progresistas de no muy limpia historia y un tanto impopulares, se sublevó é hizo correr su sangre generosa y ardiente por las calles de la villa y corte.

El 17 de Julio de 1854 era domingo, y por tal razon hallábase el pueblo congregado, siguiendo afeja costumbre, en la plaza de toros, y en ella tuvo las primeras noticias de la salida del conde de San Luis y de la formacion del gabinete mixto. Con frenético entusiasmo vitoreó à la libertad y dió mueras à los ministros dimisionarios, obligando à la banda de música à tocar el himno de Riego, y à la salida de los toros trocese aquella alegría en desenfrenado tumulto, con todo el aspecto de una revolucion franca y potente.

Dando vivas y mueras visitó el pueblo, en turbulentos grupos, las cercanías del Principal y del real Alcazar y después se encaminó à las moradas de Doña Cristina, conde de San Luis, Vista-hermosa, Salamanca, Domenech y Sartorius, las cuales asaltó, entregándose à los más extremados transportes de furor.

Todo cuanto de valor había en aquellas viviendas, desde las bibliotecas hasta las mas preciadas obras de arte, fué destruido ó arrojado por los balcones à las calles donde la furiosa multitud lo apilaba y convertía en cenizas.

A estos desmanes siguió la construccion de barricadas en todos los barrios de Madrid, con profusion que jamás se había conocido, sin duda por haber simpatizado como nunca el vecindario con la revolucion.

La guarnicion de Madrid componíase entonces de unos 3000 hombres, de los regimientos de Zaragoza, Cuenca, Mallorca, Constitucion, Extremadura y 5.º de artillería à pié, y enviada toda la fuerza de este à reforzar la guarnicion de Palacio, formada solo por cien ingenieros, quedaban para batir à los sublevados unos 2500 soldados, fuerza escasesima dado el gran número de revolucionarios con que

había que luchar y el mucho terreno que ocupaban. La noche del 17 al 18 trascurrió en medio de una lucha espantosa; pero aun fué más la desarrollada en las primeras horas de este día. Comenzó en la plaza de Santo Domingo, por empeñarse algunos soldados en llegar hasta la calle de las Rejas, donde se hallaba el palacio de la Reina madre, y poco à poco fuése corriendo por todo Madrid. Su principal foco túvulo en la Plaza Mayor, donde se peleaba con fiereza y delirio: «ocupada alternativamente por unos y otros, volvió à ser atacada en la tarde del 18 con infantería, caballería y artillería defendiéndose el pueblo desde los postes de los soportales, desde los balcones, ventanas, azoteas y tejados, à los que tambien se encaramaban con gran valor los soldados trabando en lo alto refido y peligroso combate, pues muchos heridos caían desafiados desde aquellas alturas à la calle; así fué dicha plaza sucesivamente ganada y perdida diferentes veces, quedando al fin por los revoltosos».

La falta de tacto por parte del gobierno, del gobierno metrallo ó de las cuarenta y ocho horas como se le llamó entonces, hizo que la lucha se reanudara el día 19 con aspecto más potente y terrible por parte de los revoltosos. Las barricadas habíase multiplicado de modo asombroso, y en todos los barrios se peleaba con dureza, llevándose «à cabo heroicidades que parecen increíbles, rasgos de valor rayano con la temeridad, casi en locura, porque locura verdadera invade el espíritu de dos combatientes animos cuando la pelea se enardece y la pasión se exalta, y el golpe recibido engendra el coraje, y la esperanza y el deseo del desquite centuplica las fuerzas, convirtieron en campo de batalla la plazuela de Santo Domingo—que fué despojada de su arbolado;—la plaza de la Cebada, en la que no quedó sano ni un solo puesto; la plaza Mayor y las calles de Toledo, Montera, Fuencarral, que fueron como la Puerta del Sol y Platerías, los sitios en que hubo más refidos encuentros.»

Cuando la reina Isabel comprendió que la revolucion estaba triunfante, que por esto ya no tenía más remedio que transigir con el pueblo, escribió à Espartero para que fuera à verla y ordenó al general Córdoba la retirada de las tropas.

En tanto el caudillo de los revolucionarios organizaba el nuevo ministerio, estos continuaron en las barricadas, que adornaron con percalinas, farolillos y follaje. En los espacios que mediaban entre barricada y barricada construyéronse salones de baile, al igual que los de nuestras verbenas de hoy, donde hasta el día 30 cantaron y bailaron, puede decirse que sin soltar las armas, los que en los anteriores dias se habían batido como fieras por la causa de la libertad y arrastrados por su odio à los polacos.

Hernando de Acevedo

En el Congreso

HOMENAJE A CASTELAR

Sesion del día 17.

El Sr. Moya defiende en un elocuente discurso la proposicion pidiendo se coloque en el salon de sesiones una lápida dedicada à la memoria del eminente tribuno D. Emilio Castelar.

El Sr. Maro se asocia à la petición, pronunciando un elocuente discurso, en el que califica al inolvidable orador de gloria de la humanidad, de la patria, de la democracia y de la república.

El Sr. Navarro Reverter elogia al hombre que reunió dotes que jamás acumuló ningún ser.

«Los nombres de Castelar y Cánovas del Castillo—dice—serán pronunciados siempre con respeto.»

El Sr. Sol y Ortega se asocia à este homenaje rindiendo al eminente republicano, en nombre de los amigos que firmaron el Mensaje à Castelar.

Elogia à éste por su valor cívico y entereza con que salvó en situaciones críticas à España.

El Sr. Linares Rivas, en nombre de la mayoría, y el Sr. Cellernelo, como antiguo posibilista, se asocian à estas manifestaciones.

El Sr. Maura pronuncia un discurso

so lleno de bellísimas imágenes que la Cámara acoge con grandes aplausos, para demostrar que no caben más elogios à Castelar que recordar su nombre de gloria universal, à la que servía de base España.

Enaltece su obra política, calificándola de obra del patriotismo, y exhortando à todos à proseguirla con fé y entusiasmo.

D. Rafael de la Viesca se adhiere à la proposicion del Sr. Moya en nombre de Cadix.

El Sr. Canalejas dice que el duelo por la muerte de Castelar no es de un partido, sino de España entera.

El general D. Julián Suarez Inclán se adhiere en nombre del ejército.

El Sr. Romero Robledo hace notar que ante el dolor producido por el fallecimiento de Castelar, desaparecen las discordias de los partidos para llevar todos ante su tumba.

El Sr. Sagasta pronuncia un sentido y elocuente discurso elogiando à Castelar y diciendo que Dios le concederá en las alturas las preeminencias que los hombres le concedieron en la tierra.

El Sr. Silvela habla en nombre del gobierno, y dice que la nota característica del Sr. Castelar fué el patriotismo, y excita à todos à seguir el ejemplo del eminente orador, que lo sacrificó todo en bien de la patria.

Un señor secretario ha leído los Mensajes dirigidos al Congreso por las Cámaras extranjeras expresando su dolor por la muerte de Castelar.

El presidente, Sr. Garcia Alíx, ha manifestado que lamenta no ser orador de bastantes vuelos para expresar todo cuanto sentía.

Ha añadido que el Sr. Castelar fué à morir à la vista del Mediterráneo, el mar de nuestras glorias, como si hubiese querido huir del Océano, el mar de nuestras desdichas.

Por unanimidad se ha aprobado la proposicion del Sr. Moya, acordándose que no pasase à las secciones, aprobándose tambien por unanimidad un votacion definitiva.

En honor de Polavieja

Un ilustrado periodista republicano, Roberto Castrovido, ha sido detenido en Madrid y enviado à Valencia acompañado por la fuerza pública, para responder en causa que se instruye por la publicacion, en el periódico «El Pueblo», de aquella capital, de un artículo comentado el intento de desafío entre los generales Polavieja y Ochoando.

El Sr. Castrovido fué detenido en su domicilio por la guardia civil, y partió en el tren custodiado, como dejamos dicho, por la fuerza pública.

El rigor empleado con el periodista, tratándolo como à ladrón ó asesino vulgar, honra sobre manera al Gobierno y à las autoridades; pero tiene explicacion lógica.

Es una complacencia con Polavieja.

Cuando fué detenido en Valencia el redactor de «El Pueblo» señor Vinaja, el ministro de la Gobernacion dispuso por telégrafo que se le dejase en libertad, hecho que disgustó al general cristiano.

Ahora, como el artículo de Castrovido tendía à señalar el ridículo en que quedó Polavieja en su cuestion con el general Ochoando, se hacía preciso dar una satisfaccion al gran capitán de Parafaque, y se comete la indignidad de emplear la guardia civil para detener al periodista y se le hace viajar en *condicion* como si se tratase de un criminal que marcha al presidio.

La relacion del hecho pone de relieve su brutalidad y excusa todo comentario.

Procedimientos semejantes demuestran con harta elocuencia lo que tiene de liberal el Gobierno que gozamos.

Campan por sus respetos los criminales y gozan de toda inmunidad ladrones, falsificadores y demás gentes del hampa; pero ¡ay del periodista que se atreva con Polavieja!